A-31-236

GRANADA

R. 13465

ACCION DE GRACIAS

DEL SACRO Y SVPREMO CONSEIO DE ARAGON,

Perteneciente de Santiago de Baeza

SERMON, QVE SE PREDICÒ A SVS REALES FIESTAS,

CELEBRADAS EN SV REAL CONVENTO DE N. SEÑORA DE LA MERCED, Y REDENTORES, ESTE AÑO DE M.DC.XXXVI.

DOMINGO 11. DE SETIEMBRE,

POR LOS FELICES SVCESSOS DE LAS ARMAS CATOLICAS, E IMPERIALES,

DEDICALE

A DON GERONIMO DE VILLANVEVA CAVALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA, COMENDADOR DE VILLAFRANCA, DEL CONSEIO DEL REI N. S. SV SECRETARIO DE ESTADO, Y PROTONOTARIO DE LOS REINOS DE LA CORONA DE ARAGON,

EL MAESTRO

FRAI FRANCISCO BOYL, DIFINIDOR GENERAL DEL ORDEN DE NVESTRA SEÑORA DE LA MERCED, Y CALIFICADOR DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD EN LA SVPREMA Y GENERAL INQVISICION.

CON LICENCIA.

EN MADRID, En la imprenta de FRANCISCO MARTINEZ.

APROBACION DEL REVERENdiſsimo Padre Aguſtin de Caſtro Predicador de ſu Mageſtad, Calificador de la Suprema Inquiſicion, y Catedratico de los Eſtudios Reales del Colegio Imperial de la Compañia de Iesus.

POR Orden del ſeñor don Franciſco Antonio de Alarcon del Conſejo Supremo, y Camara del Rey nueſtro Señor, he viſto eſte Sermon del Padre Maeſtro Fr. Franciſco Boil de la Orden de nueſtra Señora de la Merced, y admiro en el como en todas las acciones de ſu Autor el acierto en veſtirſe de la ocaſion con todas ſus circunſtancias, el ingenio y delgadeza en tanta muchedumbre de ſutiliſsimos conceptos, la grande erudicion y noticia de letras ſagradas, y Padres de la Igleſia, el deſahogo con que tantas, tan grandes, y tan diſciles materias ſe tratan, y ſe ajuſtan, ſin hazer embaraço materiales dignos de vn crecido volumen à la claridad breue de tan inſigne Predicador Euangelico: pareceme, q̃ la

la causa de Dios está defendida, el Rey nuestro señor seruido à toda satisfacion, los fieles enseñados, y los Predicadores alentados à la imitacion: y assi no solo le juzgo digno de toda aprobacion, sino le venero como enseñança de gran Maestro. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid à 23. de Otubre de 636.

Agustin de Castro.

A D. GERONIMO DE VILLANVEVA Cauallero de la Orden de Calatraua, Comendador de Villafranca, del Consejo del Rey nuestro Señor, su Secretario de Estado, y Protonotario de los Reinos de la Corona de Aragon.

OBEDECI gustoso la orden de dar à la luz publica esta Oracion Euangelica, que dixe à la gran Fiesta del Consejo de Aragon; porque los riesgos de todo seuero examen se me hizieron pequeños con la proteccion de su nõbre de V.m. Por buena parte recõuine la modestissima entereza de su animo. Rehusaua V.m. admitir la direccion deste papel, y viendole lleno de gloriosos sucessos de las armas del Rey N.S. debio hazer escrupulo de no acetarlo. Dexòse su modestia vencer de su fee. Y yo tuue como dorarle el azibar desta que llaman lisonja, con estos gustos de su fidelissima seruidumbre. Repita V.m. con la vista los agrados del oido, que no pudo en aquel breue rato igualar el labio los afectos del coraçon. Atentissimo juzguè à V.m. oyendome (no fue lo que menos deseaua) y no crei, que la diuersion de negocios grandes le dexara reparar en atomos indiuisibles. Mirauales V.m. à mejor luz. Que el medir decorosamente las Magestades, no es estudio, de quien las sirue, sino de quien las ama. Pocos sabràn como V.m. merecer con razon la gracia del Poderoso. Pues ha sabido con admiracion de todos introduzir exemplar de como se haze del desuelo gusto, de la lassitud descanso, reputacion del peligro, y delicia de la legalidad. Cogio V.m. temprano todos los espiritus de la altissima escuela de su Padre; que en saber ser grato à su Principe, fue de los primeros Ministros de dos edades opuestas. Ha tenido despues dicha V.m. de platicar aquellas leyes en la soberana contemplacion del Gouierno, que oi se reputa (aun entre estrangeros) por primera Idea de Principes.

Va-

Vana debe quedar nuestra Corona de q̃ sabe dar à su Rey criados que entre seruir, y amarle obligã à que se dude, si son amãtes, ò criados. Esta parte adelantò V.m. de suerte que ha sabido ennoblecer la embidia de los que se miran inferiores à su ocupacion; pues pudiendole con razon embidiar introduzido meritamente; mas se dexa embidiar zeloso de la que trata. La parte inmortal del Ministro viene à ser esta, que ni puede ser aojada, ni sugeta à accidentes de inconstancia. Y en essa confio su merecida duracion, que se cuente con mi deseo; facil de ser creido, si se acuerda V.m. que à la sombra de la casa en que nacio, crecieron mis estudios, sin procurarle à mi encogimiento mas alas, que las de su justicia; y à diez y siete años de pulpito en esta Corte infructuosamente aclamados, no le he buscado otra tutela, que la de su obligacion. El silencio del merito pide voces repetidas del Ministro; obligado sin duda à entender el lenguage del que calla. Con esto, sin que me cuesté el Sermon nueuas vozes, podrà, si V.m. le apadrina, llegar à las manos de quien sabe descubrir la lei en los afectos, las vigilias en la suficiencia; y el aprecio de su persona de V.m. digna de su eleccion, que el cielo haga siempre feliz, como deseo.

Fr. Francisco Boyl.

ACCION DE

GRACIAS DEL SACRO, Y

SVPREMO CONSEJO DE ARAGON.

VENCIO gloriolamente nueſtra Fè puriſsima. Triunfò declaradamente nueſtra Catolica Religion. Quien ſino la Religion, y la Fè acertarà à rendir las gracias al Supremo Señor de los Exercitos? Quien ſino ARAGON (ô como preſerſue en fauor de ſu derecho el antiguo è inſuperable renombre de CATOLICO, que por ellos goza la Monarquia.) Quien ſino ſu ſagrada Corona? SACRA, por lo que tuuieron de vngidas las ſienes de ſus Principes eſclarecidos (acabelo de tragar la embidia.) Quien ſino eſte Supremo y SACRO MAGISTRADO ſupiera pagar adelantado con tan luſtroſas demoſtraciones, y ſalir a tan debidos deſempeños, en nombre de ſu Principe el Rey N.S. FELIPE Quarto verdaderamẽte amable, y en gloria de ſus armas verdaderamente felices. Debe empero el que agradece tener grangeado nombre de agradecido para que le crean que agradece de coraçon; que el reconocer ſolo a la preſencia del beneficio, mas que agradecimiento, es miedo de verſe acuſado de ingrato.

He visto buscar la razõ de llamarse Rey Dauid solo en
Matt. 1. la genealogia de Iesu Christo: *Dauid autem Rex*, entre los demas, que aunque lo fueron, no se dixeron Reyes; y acordandome, que en lo agradecido lleuõ vẽtaja a los demas, vine a creer, que como el oluido de obligaciones quita Coronas, y degrada Magestades: el entrar a agradecer ya con creditos de agradecido, le hizo pare-
Ps. 135. cer Rey sobre todos los otros: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculũ misericordia eius.* Era repetido more de Dauid este verso, incitãdo à darle à Dios las gracias a su sucessor en el Reyno; y deste se valio Salomon en el dia grande de la dedicaciõ de su suntuoso Templo. Mas como no cõdenamos el vicio del Metro, que por veinte y seis vezes haze en este Psalmo repeticion de vn mismo Hemistichio? Que enfado no causa vna razon, vna y otra vez pronunciada? Contõ
Nicol. de Lyra ex Rab. Salom. Nicolao de Lira veinte y seis generaciones desde Adã hasta la promulgacion de la ley. Cãtaua Dauid à Dios essa suma de beneficios. Viole venir a su familia, y que se le acercaua ya; y por no entrar de nueuo, siendo grato el dia que fuesse deudor, que fuera en rigor hazer sospechoso el agradecimiento con menguas de preuenido de la obligacion, antes de entrar a agradecer la mayor, quiso igualar las antecedent. s, y à veinte y seis beneficios hizo paga cõ veinte y seis acciones de gracias, por traer consigo entre los titulos de agradecido el de adelantado en agradecer.

Lo mismo que le haze ser Rey à Dauid entre los demas, haze q e se llame Corona la de Aragon sobre todas las otras. Treinta y cinco batallas campales vencio nuestro inuictissimo Rey don Iaime el Maximo Conquistador. Bastarian otras tantas Iglesias edificadas, q̃ consagrò al soberano nombre de Maria? Bastarian mil? Pues no fueron sino dos mil las que labrõ en accion de gracias por sus victorias. Nadie segun esso como Aragõ

pa-

para fiestas de agradecer, porque entre los demas Reynos se corona de agradecido, hasta perder la cuenta, por que exceda en numeros la gracia à la obligacion. Ni en otra parte que en esta su Real Casa, y Religion tuuierá afiançada la Magestad de su Altar. Victorioso quedò Iacob, no solo de su hermano, mas aun de Dios, con quien luchò valeroso. Y el Altar para cantar la victoria le ordena Dios, que le construya en Bethel. *Surge, & ascende Bethel; faqúe Altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Esau fratrem tuum.* No pareciera mal la demostracio festiua en el mismo lugar dela victoria. Mas si entre sus fuerças auxiliares contra su hermano, la mayor fue de Dios: cordura serà, y aun derecho alongear el puesto, donde primera vez se coligaron, donde se confederaró Dios, y el Patriarca. Esso passò en Bethel, lugar donde vio la escala misteriosa. Y el nueuo Iacob vencedor en fee de Maria rendira gracias mas gustosas, siempre que las ofreciere en casas desta su Religion, para cuyos felices exordios, escalando reforos de bienauenturança, se le aparecio Maria en Barcelona. Gratissima Hostia segun esto os ofrece, Dios mio. Apacible Holocausto supo rendir Aragon, por el puesto, por el titulo, y por la anticipacion. No serà vana presuncion, que sobre tantas gracias, y tan inmortales como os cõsagra en nombre de su Principe vencedor, nos prometamos vna, que con el ruego de Maria, serà gracia de justicia, saludandola antes. AVE MARIA.

Osee 12.

Gen. 35.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti. LUC. 11.

GVstosa felicidad es vencer. Es felicidad, pero corta, comparada con el logro de poder cantar la victoria. Es assi que lo material de la guerra

es el pelear: y lo formal es la gloria Militar, que se pretende. Que serà pues sin el estruendo del clarin, el estrago del cuchillo vencedor? O que sin opinion diuulgada vna domada ceruiz, vna rendida obstinacion? Que tãbien vnos despojos triunfales sin conocimiento de la fama? Nada mas que vn valor escondido, vn juizio ciego, y vna razon en duda; que mas confusa, que los Andebaltas, pelea de noche corrida de su justicia. Cantar pues la victoria, es vencer; que el vencer sin cantar todavia es pelear.

No fue este el sentimiento de Isaias por lo cortesano y politico aduertido en leyes de Milicia? Parece que si: *Isai. c 9* *Lætabuntur coram te sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia.* Y luego: *Quia omnis violenta prædatio cum tumultu erit in combustionem, & cibus ignis.* No consiste (dize) en el pillage la felicidad de la guerra, que esse le consume el fuego. Del Capitã mas generoso es aspirar a la fama inmortal, que *Cassiod.* el ambicioso de gloria no peca de interessado: *Glorioso magis placent præconia, quàm tributa*, dize Cassiodoro. Debe ser el soldado (prosigue) bien assi como el segador sufrido, que el deguello continuado de sus mieses le cõpensa con repetidos alaridos al passagero, porque haga testigos de su matança, q̃ le ayuden a solenizar sus triũfos. Entonces vencen, quando cantan: *Exultant victores*, que antes, aunque vençan, en tanto que no cantan, siempre pelean.

Oy vencen, Señor, las Catolicas armas de nuestro Principe, porque oy cantan agradecidas. Que innumerables victorias alcançò Dios antes que huuiesse Maria. Hasta que en su nombre se las cantan, no se llama *Exod. 15* vencedor, sino Capitan: *Sumpsit ergo Maria soror Aaron tympanum in manu sua.* Assi se llamò la que primero supo *Chrysol.* celebrar vna victoria de Dios, dize Crisologo: *Vt semper Maria præuia sit saluti*, porque se vea, q̃ no ay sin Maria

orgullo de enemigos postrado. Entonò la gloria de Dios vencedor esta Muger. A que efeto, repite el mismo cantico, que acabaua de celebrar Moyses? Victoria se llamaua, aunque mas la ocultasse el silencio, ò la embidia. Que mas señas de vẽcimiẽto, q̃ vèr el mar sepultãdo carroças soberuias, y siendo tũba de vidas enemigas, teñirse en sangre, haziendo gala dela que derramò.

De muchas vezes que Dios vencio, esta fue la primera que le cantaron la victoria, dize Origenes: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est: equum, & ascensorem proiecit in mare.* Las otras vezes que vẽce, aunque rinda al enemigo, siempre se queda entre dudas de batalla: *Magnificatus est, cùm resurrexit victor, victo diabolo, & spoliato inferno.* No cessa tan presto la contienda, por ser espiritu tenaz el enemigo comũ. Acomete cada dia, aunq̃ cada dia le desengaña su ruina. Vença de vna vez, y triunfe. Y para que el nombre de victoria se libre de riesgos de pelea, no ha menester ser victoria adquirida, sino cantada. Que Dios cantas vezes vencedor no oyò su nombre de vencedor, quando vence, sino quando victoriosas las armas cantan à Dios el triũfo agradecidas: *Multa cantica legimus in Scriptura, sed hoc primũ omnium est, quod post victoriam cantatur*, concluye Origenes. Desde que encarnò el Hijo de Dios se ensayò à vencer al demonio, y le despojò en las entrañas de su Madre. Bucallaua cierta vez con el demonio Iesu Christo, por lançarle de vn hombre sordo, y mudo. Bizarra accion fue desarmarle, y tan bizarra como embidiada, y notada thrpemente de los Principes de su siglo. Esclama vna Muger à Dios las gracias: *Beatus venter, qui te portauit:* que aunque se dan a la madre, tan cerca està de Dios, q̃ fue àsegurarlas por el vinculo, celebrò el suceso a grãdes vozes: *Extollens vocem quædam mulier de turba dixit.* Y si esta le parecio gran victoria, no se porque tardò tãto à marauillarse, dize S. Ambrosio, que pudiera desde

Origen. hom. 6. in Exod.

Luc. 11.

el

el dia que le vio hombre en las entrañas de su Madre, de donde salio guerreador valiente: *Ad manubias manu-dani Principis auferendas suscepit carnem.* Mas va esta dicã, c.11. ferencia, que aunque siempre le vence, no siẽpre le cantan el vencimiento. Porque aprenda el vencedor à cãtar la victoria, no desde el dia que la alcança, sino del dia que diere à Dios las gracias por ella. Sepase, que aun Dios vencedor, hasta que le pudierõ cantar las gracias, no hallò como hazer celebre el caso de su vencimiento poderoso.

D. Amb. lib. in Lu

Estraño tambien, que pudiendo dar las gracias, y cãtar la victoria el mismo que la alcança, se contente con oirlas por boca de vn tercero, que aun en ley de agradecido no le cayera poco en gracia à Dios, vèr que su hijo era el victorioso, y el que cantaua la obligacion: *Confiteor tibi Pater, Domine cœli & terræ.* Agradezco, Señor, tan soberana victoria, lo mismo fue dezir el Hijo de Dios à su Padre, confiessola: *Confessio, non pœnitentiam, sed gratiarum actionem significat*, dize Beda. Es de saber, de que le dà las gracias; y fue de ver venir a sus Discipulos victoriosos del demonio: *Etiam dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.* Hazese aora lugar la duda: como le dà gracias de la victoria, que ganaron ellos en su nombre, y no se las dà èl por su boca de la que èl mismo alcança? Es de menos condicion y calidad el demonio, q̃ el Discipulo lança, que el que lança el Maestro? Gran secreto esconde, que parece regla y precepto Militar: *Gratias igitur agit, quòd Apostolis quasi parvulis adventus sui aperuit Sacramenta*, dize Beda. Gran cosa es, que el descifrar marauillas, à que se sacramentò ocultamente Dios, no le cueste el desatarlas el mismo Dios. Porque si de su venida, y de sus triunfos el solo se fuera el testigo, y pregonero, hizieramos sospechosa su verdad infalible. Dale pues à Dios las gracias de la victoria, que ellos alcãçan, por enseñarles à ellos de q̃ las den, quãdo

Matt. 11

Beda tomo 5. in cap. 10. Lucæ.

la

la alcançare Dios. Como que la mano que obra las marauillas, ha de ser diferente, que la garganta que las canta, pena de que pondra en duda la valentia de la espada cõ la destreza de la pluma, si el mismo que dà mano para pelear, contribuye garganta para cantar la victoria.

De Cayo Mario afirma Plutarco, q̃ por mucho blasonar sus hazañas, perdian ellas lo que tenian de grandes, y el lo que tenia de esforçado, borrando con la pluma quanto obraua con el coraçon: *Vna sui iactatione gloriam famæ perdidit.* Plutar. A chaque es este, de que han adolescido muchos grandemente largos en referir sus sucessos, que solo por essa parte parecieron cortos. Bien enferma conoçemos alguna Nacion deste mal, que miden la ligereza de sus plantas, quando se retiran, con la de sus comentarios de guerra, dexando correr la pluma en algunos hechos bien agenos de valor. Diràlo por nosotros Pedro Blesense, escriuiendo à vn gran señor de aquellas Prouincias, cuyo sobrino se jactaua cada dia de vna victoria, en q̃ èl se hallò presente. Aconsejale (le escriue) que se vaya à la mano en referir lo que vna vez passò: *Nil enim est, quod magis laudis imminuat pretium, quàm suos assiduè iactare successus, & singulis diebus anni vendere diem unum.* D. Petr. Blesens. epist. 94. La modestia del varon fuerte, es referir sus hechos con agena pluma. Ya ha auido siglos, en que ha sido reputada por barbara nuestra valerosa Nacion Española, porque como en ella nacian soldados, que han sido terror del mundo, no nacian Coronistas pregoneros de sus gallardas hazañas. Quiçà deue ser essa la mayor loa que se puede hazer à España. Y pudo ser respeto que guardò el Cesar primero à estas Prouincias, no referir en sus Comentarios lo que passò en ellas, por no adulterar la gloria militar con la licõcia del escriuir, en tierra, en que se escriuia poco, quando se obraua mucho. Sentiran esto los que con Suetonio creen que fue Oppio, ò Hircio, quien suplìò defectos de los Comentarios de

Ce-

Cesar. Porque solo se reconocen por suyos los que escriuio *de Bello Gallico, & Ciuili Pompeiano.* Alomenos el gran nombre de sus armas no ganò lustre con sus escritos, si damos fee à Ciceron: *Sanos quidem homines à scribendo deterruit.* Y peor que toda nota le hizo Asinio Pollion referido por Suetonio: *Parùm diligenter, parùmq; integra veritate compositos putat; cùm Cæsar pleraque, & quæ per alios erant gesta, temerè crediderit, & quæ per se, vel consultò perperam ediderit.* Todo es malo, mentir, ò cortar largo en las relaciones, vituperable fealdad en el soldado.

Cicero.

Suetonius. lib. 1. in vita Cæsar. c. 55

Que valientes Capitanês descubre cada dia en la plaça del mundo el ocioso, si los lee en la multitud de sus fabulosos MERCVRIOS, abortos de vn año para otro, que quanto infaman la verdad, hazẽ ridicula la espada de su Nacion gallarda. Cautela prudente de los Ministros grandes de nuestra Republica, es reprimir historias de glorioſos hechos: porque viuiendo el Principe, cuya edad se escriue, no parezca a los estrangeros que les haze plato la lisonja, ni el estudio venal, hasta q̃ la verdad indubitada se dè a conocer por los efetos, antes que por las noticias subornadas. Pelearon, no supieron hablar, bien se sigue. Por esso calla el vencedor, y habla la muger las glorias deste triunfo; *Extollens vocem.*

Contra las leyes de Milicia me atreuo a componer vn Capitã pregonero de sus hechos sin vicio de su modestia, antes con mucha gloria Militar. Haga este tal de todos sus hechos accion de gracias a Dios, y tan heroico acto de Religion le grangea, que lo que fuera vituperable vanidad referirlos, de desvanecimiento, se passe à ser sacrificio de la gratitud.

Que valerosamente lo riñeron, dize Dauid, hablãdo de algunos personages alentados. Mas que alentadamente lo gritaron. Sus espadas fueron dura guadaña de

la

la muerte, pero sus gargantas penetraron el cielo a vozes: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* No parecen estas manos conformes a estas gargantas, porque si las manos son de valiente, las vozes son de couarde: *Per gladium ancipitem, hoc est valdè cædentem, & resecantem,* dize Euthimio. Que bien hiere quien por no dar golpe en vacio, vsa vno y otro filo del azero! Mas que bien teme quien canta, ò grita, vozes importunas hasta el cielo por el socorro! Concertemos esta dissonancia, porque ò las manos, ò la garganta piden diferente dueño. Lo que se sigue al valiente que vencio, es gritar de vano los sucessos de su braço: mas si quiere holgarse mas a su saluo, no fie la relacion delos sucessos a su vanidad, sino a su gratitud. Buelua se al cielo, hagale plato de lo vencido, refierale sus sucessos como materia de gracias, y con esso el desahogo, que no se permite a la garganta del dueño de aquel braço, porque no peque de vano, abuelcas de contarle a Dios cada golpe de espada, de passo haze religioso lo que no se atreuia desvanecido, passandose el gusto a ser Religion, y el peligro de vanidad a ser sacrificio!: *Bellū hic cum tripudio superandum esse ostendit, quòd videlicet laudantes, & canentes, hostium sint victores euasuri,* dize singularmente S. Basilio. Puede el que vencio quedar glorioso de auer vencido: mas si mucho se detiene en dar las norabuenas a su poder, podria (como ha sucedido) el abuso de la victoria hazer mas daño que el enemigo. Haga pues alarde de la buena fortuna de la guerra en el altar de su gratitud, y sacarà para el gusto mas seguros logros, que si los repassara en su imaginaciõ, que aqui corre riesgo de que el aire de la vanidad los marchite; y allà el agradecimiento los haze sacrificio gustoso.

Ps. 149.

Euthy.

D Basil. in Psal.

Platiquemos esta verdad en vn sucesso raro. Gran jornada, victoriosa batalla alcançaron contra los Filisteos los hijos de Israel: *Egressique sunt filij Israel de Maspha;* *1. Reg. 7.*

phath; perſecuti ſunt Philiſthæos, & percuſſerunt eos. La importancia del ſuceſſo ſe colige de q̃ eſta vez dexaron para ſiempre quebrantadas las fuerças del contrario, enemigo fronterizo, aſſegurados de hoſtilidad ſus confines para en adelãte: *Et humiliati ſunt Philiſthïm nec appoſuerunt vltrà, vt venirẽt ad terminos Iſrael*. Debio, a mi ver, el que gouernaua la gente, Samuel, querer regocijarſe con medir a palmos el termino de la victoria, por gozar del gran dia, y hallo, q̃ ſiguieron el alcance haſta Bethchar: *Iſta fuit longitudo itineris*, dize el Abulenſe. Gran pedaço de tierra fue lo conquiſtado. Alli mandò erigir vn Padron, que ponia nombre al termino: *Et vocauit nomen loci illius, Lapis adiutorij*. Diraſe Piedra de ſocorro. Para memoria del caſo baſtaua, pero añadiole vn letrero ò inſcripcion, que dezia: *Hucuſque auxiliatus eſt nobis Dominus*: Haſta aqui vencio Dios, y noſotros por èl. No ſè ſi ſe contradize de induſtria. Auia dicho, que en fee de ſu esfuerço pelearon: *Perſecuti ſunt, & percuſſerũt eos*. Si nada huuo milagroſo, ſi fue natural la opugnaciõ, porque les ofuſca la gloria de ſu esfuerço? Traça fue ſolo del Capitan gloriarſe de lo ſucedido cõ ſeguridad: *Lapidem fixit velut terminum victoriæ*, dize Ioſepho Hebreo: *Et hoſtium fugæ, eumque lapidem Dei fortitudinem appellauit, qui Hebræis ſignum eſſet diuini ſolatij contra hoſtes adhibiti*. Que ſe podia ſeguir de recorrer la campaña, tropeçando en rendidos enemigos, recogiendo ſus vencidas vanderas, gozando de la riqueza de ſus deſpojos, ſino gran peligro de que el aire de la vanidad deſtruyeſſe los frutos del vencimiento? Gran acierto fue pues, buſcar en el Altar de la piedra la memoria delo guſtoſo, porque ſe holgaſſe con ſeguridad, y ſin peligro. Holgarſe de la victoria en la victoria, es vanidad: regozijarſe della en Altar, es merito. Tan cõuenible es Dios en los ſolaces, que permite, que lo que fuera del Altar es delito, en el ſe paſſa a ſer obſequente ſacrificio: *Signum eſſet di-*

Abulẽſ. in 1. lib. Reg.

Ioſeph. lib. 6. antiq. c. 6.

diuini solatij cõtra hostes adhibiti. Que dello se conquistò en breue tiempo! Que de fuerças se cobraron en vno y otro mar, perjuramente agenadas a su señor natural! Vamoslas a contar distintamente. Pero no, que si las contaramos como restituciones de nuestro braço, era fuerça, que la modestia dela pluma se omitiera suceſſos memorables, por ser nuestros. Cõtemoslas como de Dios, que a cuenta de no defraudarle punto de lo mucho que por nosotros hizo, se deleitarà nuestra memoria cõ mas seguridad: y serà para Dios sacrificio lo que a buelras de agradarle, es gustosa memoria, con que se desahogan nuestros azeros.

Quanto Principes hã perdido por vanos, lo cobran por agradecidos a Dios. Miremonos en dos, q̃ por fiar de su poder, y atribuir las victorias a su braço, no les entrò en prouecho lo conquistado. No se puede dudar, q̃ entre quantos pelearon en certamen singular, fue mas celebre Sanson. Desarmado, y cercado de mil enemigos preuenidos, y èl solo con vna quixada de vn Bruto acabò con todos mil. Festejando el suceſſo tan memorable, dio las gracias, no a Dios, sino a la vileza del instrumento: *In maxilla asini deleui eos, & percussi mille viros.* Ved con que espada! Considerad, que arma fuerte los bastò a derribar. Lo contemptible del instrumento es indicio de su arrogancia; pues quanto mas floxa fuere el arma, tãto mas quiere que sea robusta fuerça del puño. Por la parte que se pretende mas gloria, me parece que la destruye. Indiscreta regla de exagerar su valor, es abatir el animo del contrario, que queda vencido; q̃ hablar honrosamente del enemigo, siempre fue industria para subir de punto el braço que le vence. Poca victoria, segun esso, parece la de Sanson, quando la cuenta como suya. Mejor la contò despues, refiriẽdola a Dios, porque castigandole con sed su desvanecimiento, dio en la cuenta de su error, y dixo: *Tu dedisti in manu serui tui* *Iudic. 15*

Salutem hanc maximam, atque victoriam. Como es aora victoria à boca llena, siendo antes apenas borron? *Deleui eos.* Porque no fue mas de herir, quãdo mas se jacta presumido; y aora q̃ humilde, y reuerente la ofrece à Dios, no duda de llamarla maxima y suma felicidad: *Salutem hanc maximam?* Atiendase à la delgadeza, con que San Ambrosio dio salida al caso: *Vtinam quàm fortis in hostem, tam moderatus in victoria fuisset. Euentum pugnæ diuino fauori detulit, & sibi arrogauit.* Mas bizarro se hizo dueño del sucesso, quando se le cantò à Dios, que quando se le dedicò à su braço. En tanto que le cuenta como suyo, le hizo ser comedido el miedo de parecer temerario. Aun el soberuio viue con miedo de parecerlo. Mas dedicandosele à Dios, no hallo por donde moderar los ensanches de la victoria. Prouechoso sacrificio, que abona la vanidad, y alarga las licencias de recrearse el valiente.

D. Amb. epist. 70. ad Vigil.

1. Reg. 15

Sea Saul el segundo despojado de su Reino por la victoria de Amalech. Fue Dios quien se dio por ofendido de aquella victoria sin duda. Mas no es sin duda la causa: porque demas de auer en esto contrauenido à las ordenes de Dios, andã varios los Expositores en buscarle mas razones. Traxose viuo consigo à Agag Rey de Amalech, debiendole dexar muerto, y los demas passados à cuchillo: y por començar à tropeçar en vano, le parecio, que vn Rey degollado, no era tan fiel testigo de victoria, como vn Rey preso. Demas de que se pagò de la gentileza, y buena gracia del cautiuo, y le lleuò consigo para mayor esplendor de la jornada, dize Iosepho: *Cepit Saul hostem viuum, corporis pulchritudine miratus.*

Iosephus lib. 6. antiq.

Compongamos aora el encuentro de pareceres, que tienen entre si Nicolao de Lyra, y el Abulense. Pecò grauemente Saul, en que para memoria del sucesso labrò vn Arco triunfal, dizelo el Texto: *Erexit sibi fornicem triumphalem.* Quien escusarà (dize Lyra) à este Rey de necio presumido: *Quia triumphalem arcum erexit ad*

Nicol. de Lyra Abulens.

sui iactantiam. Menos le escusarè yo de irregular (dize el Abulense,) pues se entrometio en funccion, que no le tocaua, yendose à sacrificar à Galgala en accion de gracias por lo sucedido. Reprehendiòselo alomenos Samuel, pues diziendole Saul: *Ad sacrificãdum Domino veni;* le replicò el Profeta: *Nunquid vult Deus holocausta, & victimas?* Pagase Dios acaso cõ lo que se mata en sacrificio? Parece, que fue dezirle: Sin hazer nueua costa, sacrificaràs à Dios lo que le sacrificaste à tu ventolera. El Arco triunfal, donde se espaciò tu vanidad, cõ ser vanidad, si se lo ofrecieras à Dios, fuera sacrificio. Y pagaras de vn golpe parias à Dios tan debidas, y à tu altiuo espiritu ambicioso de ser tenido en mucho. La deposicion de tu Reino, no es porque no sacrificaste arrepẽtido, sino porque hiziste distincion de lo que se debia à Dios à lo que se debia à tu altiuez: *Brexit sibi.* Por aqui se perdieron muchos, por donde se perdio Saul, y comẽçaua à perderse Sanson, sino se cobrara reconocido. Parece que veo por aqui declarada la miserable caida de aquella fiera bestia del Aquilon, furia que desatò el infierno, dura amenaza de la Religion Catolica, rigido açote de la Fè Española incorruptissima, el Rey de SVECIA digo, barbara reliquia de la antigua Gotia, à quien sentò en la silla la fementida Apostasia, para q̃ por su mano turbasse la paz dela Iglesia. Quien no le temio sangriento? Quien no le llorò vengatiuo? O que dellos se prometieron herederos de su fortuna! Con quantos repartia en fiado despojos de Prouincias por conquistar, quedandose èl, y sus coligados burlados de sus vanas esperanças: porque los triunfos que alcançaua bizarro, los perdia cõfiado: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo. Percussisti caput de domo impij: denudasti fundamentum eius vsque ad collum. Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius, venientibus vt turbo ad dispergendum me. Exultatio eorum sicut eius, qui deuorat pau-* *Habacuc Cãt. c. 3.*

pauperem in abscondito. Que galana Perifrafis haze el Profeta de los escandalosos sucessos de nuestros tiempos! A quantas partes del Orbe pudiera Dios descargar el golpe de su indignacion, para escarmiento de tantos infieles coligados, que militã obstinados contra la obediencia de la Iglesia! Como se cayera de su peso el cuchillo del furor de Dios sobre Saxonia! Quien bastara à resistirle, si hiriera sobre Dinamarca? Que podrã prometerse tanto numero de Islas rebeldes? Y algunos preciados à lo publico de Christianos, como estauã mereciendo el terror de la Diestra diuina! Pero no fuera tã dificil de curar la herida en las manos, ò en los pies, como el golpe sobre la cabeça. Esso hizo soberanamente Dios con matar al Sueco despechado, porque se introduxo cabeça, aunque cabeça de lobo, de intenciones simuladas: *Percussisti caput de domo impij.* No me negarã, que del golpe quedaron amargamẽte languidas sus Republicas aliadas: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorũ eius.* No acertaron à saber holgarse de sus momẽtaneas prosperidades, porque algunos se holgauan en secreto, por quedarse de Christianos no mas de con la verguença. Aun esse resguardo no les dexò Dios: *Exultatio eorũ sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito.* El vestido del pobre, q̃ el salteador quitò de noche, se conoce de dia. Partian estos entre si la capa del justo, creyendo, que lo que se haz la de noche, no se conoceria de dia. Bien que el pretexto era fingir colores de justicia de recobrar la libertad del oprimido Imperio, y restituir a las Naciones el publico descanso. Mas a la verdad no era buen camino pãra estos fines, profanar los templos sagrados, violar las virgines sacras, y enfureciendo cõtra la Iglesia, y armas Catolicas, ofenderse, porque eran armas, sino porque eran Catolicas. Burlado queda el que capea, quando de dia le cogen con señas de su rapina. O quantos por llorar la ruina de vn infiel, dieron a entender el com-

compromisso, que con èl tenian? En buena parte assen-
tò Dios la mano, y señalò la herida, para q̃ lloroso los
ojos del golpe dela cabeça, se declarassen complices del
mismo delito: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius.* Con herir a vno solo, que dellos cayeron! dize
Remigio: *Sceptrum gestamen est Regum.* Allà lo vean los interessados, cuyos coraçones que daron quebrantados desta vez. *S. Remigio.*

Este es el exemplo q̃ halla el Espiritu Santo de vn soberuio, que orgulloso de la victoria, se rindio al desvanecimiento. Y à la vista deste se compone mas feliz el Catolico, que todas sus felicidades las reduze al poderoso braço de Dios. Dale las gracias de que le dexò vencer. Y el fruto de las gracias es tan soberano, que no porque las remite à Dios, le priua de lo gustoso del triunfo. Antes la diferencia que va de celebrar hazañas con empacho, ò miedo de que se empeoren, à cantarlas con seguridad de que son obsequio debido. El primero que las juzga suyas, las confiessa cõ miedo. Y el que humilde las reconoce de Dios, se huelga, y desenfada con seguridad, permitiendolas libremẽte à la voz de la opiniõ, porque nada le falta à la entereza del sacrificio. Tal le haze oy nuestro esclarecido Principe. Parecido es al que consagra la buena ley desta ilustre confession, que exclama en fauor del hecho de Dios: *Extollens vocem.* Alaba à la Madre, quando engrandece al Hijo. Por esso hizo mas discreta materia de gracias en cabeça agena, porque sin peligro de adulaciõ pudiera de espacio referir sus hechos milagrosos: *Beatus venter qui te portauit.*

Puso en cabeça agena la victoria, y apunta à las glorias de la Madre, quando pretende las del Hijo. Perdonenme todas las Naciones, que este linage de vencer no le conocen sino por los Españoles. No ai victoria, q̃ no la confiessen de Dios, aunque sus batallas las riñen ellos, como si fueran solos: *Dios como si no huuiesse medios. Medios como si no huuiesse Dios.* Aforismo fue celebre de aquel

aquel gran Principe, y Duque de Gandía, S. Francisco de Borja, esplendor singular de la admirable Compañía de Iesus. Hablò como soldado, y sintio como fiel. Prometerselo todo de Dios, es de couardes, si no es aragueria. Y fiarlo todo à las manos, y medios de humana prouidencia, no escapa de resolucion de Atheista. En las ocasiones de batalla la esperança del socorro se halla à las puertas del miedo. El varon fuerte tiñe como si no huuiera de ser socorrido; y aunque al pelear, es solo como si no huuiera Dios. Al darle gracias, le agradece, como si no huuieran trabajado sus manos. Dudá los Interpretes, si los Hebreos sacarõ armas consigo, quãdo salieron de Egypto. Abrio la duda la condicion de la gente, que estando en seruidumbre, no parece que se les permiten. La salida tambien fue tan improuisa, y litigada, que no les dio lugar de preuenirlas. Hallase empero en el Exodo lugar expresso, que lo afirma: *Armati ascenderunt filij Israel de terra Ægypti.* Mucho es, que siendo expresso del texto, se dudasse si salieron con armas: mas no huuo quien dudasse, si traian instrumentos musicos; porque consta de los festines que hizieron, y canciones, acabando de passar el mar Bermejo: *Sumpsit ergo Maria tympanum in manu sua.* Ora me parece vergonçoso caso, que tanta gente alistada de armas tomar, caminassen como musicos, y no como soldados; aprestados los instrumentos de la delicia, y no los de su bizarria, y auiendo de passar por tierras de enemigos capitales. Abusó q̃ condenò S. Iuan Chrisostomo, por ser propio de soldados afeminados: *Ad bellum autem eũtes, non tragœdias excitabant, non pæana canebant, non asciuerunt tibicines, vt fit in alijs castris.* Bien que haziendo memoria del caso Sã Iuan Chrisostomo, cree ser deste lugar las palabras referidas del Psalmista: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Espadas traian, con que se hizieron formidables à sus enemigos, y instrumen-

Exod. 13

Exod. 15

D. Ioan. Chryſoſt.

Pſ. 149.

mentos, con que implorauan, cantando el fauor de su Dios. Pero no fueran ellos tan valerosos, como se sabe; si quando cantan à Dios agradecidos, no escondierã las espadas, como sino huuieran teñidose en sangre. Siẽdo pues las armas instrumentos, con que vẽcen ellos; y los instrumentos musicos, armas cõ que suele vẽcer Dios: vsaron de vnos, y de otros de suerte, que al cantar las victorias, no parecieſſen las espadas, y al jugar las espadas, no parecieſſen las viguelas: *Ostendit, quòd canentes, & laudantes sic vincent*, dize San Iuan Chrisostomo. Lo fiero del Capitan no se desacredita por lo piadoso: antes degenera de fuerte el que rehusa à Dios por compañero de sus peligros.

Siento mal de vn Historiador graue de nuestros siglos, que tiene por patraña la Aparicion del Apostol Santiago en la batalla de Clauijo, por no menguar la pericia Militar de tan valerosos guerreros, como alli concurrieron. Los mas se han acreditado de valientes con señalarle à Dios lo mas duro dela batalla, confessãdo que entrò à la parte su diestra obrando, y ellos obedeciendo. Demos fondo à vnas palabras escurissimas de Iob: *Si osculatus sum manum meam ore meo; quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum.* Fuera lo mismo que oponerme de todo punto à Dios, si descomedido me besara yo la mano. El mas atroz caso de impiedad fuera esse. Confundame Dios, si tal me ha sucedido jamas. Hablò como Rey reconocido al peligro de la sublimidad del estado. Mas no sè q̃ culto, ò ceremonia de besar la mano es esta, que tan execrable le parece: sino es, que con S. Bernardo entendamos, que como las manos son los instrumentos de la guerra: *Qui docet manus meas ad prælium.* Suponiendose victorioso, sea lo mismo besar la mano, que agradecerse à si la victoria: *Quod tunc fieri arbitror, cùm donum Dei, non Deo, sed meritis adscribitur actionum.* El Rey que no atribuye à Dios

Iob. 31.

D. Bern. serm. 28 in Cant.

los ſuceſſos victoriosos de la guerra, niegale à Dios vn derecho verdaderamente ſuyo. Nunca le dì à las armas mas de lo que ellas merecen: es dezir, entonces me reputè victorioſo, quando me vì agradecido. Ni perdieró mis eſquadrones el nóbre de manos, por hazer à Dios dueño de los ſuceſſos fauorables. Hermoſo exemplar ſe nos ofrece en Dauid antes de aſcender al Reino en la batalla, que fue como preludio para la corona. Preſentóſe al Gigante, y por ſuplir con algo la falta de aparatos, y oſtentacion de guerrero, entrò diziendole: *Ego* 1. Reg. 17 *venio ad te in nomine Domini exercituum.* El mancebo no parece que anduuo muy oſado el rato que ſe armó de Dios, viendo la fiereza del contrario. Conocio acaſo las ventajas del enemigo, y poſſeido de pauor, ſe acogio à la Igleſia. Quien no dirà, que hablò como couarde, ſi aduertido de ſu flaqueza, implora los exércitos de Dios! Para eſſo no le eſtuuiera mal no auerſe deſnudado de las armas fuertes de Saul, con que ni el Gigante hiziera donaire de ſu deſnudez, ni el moço deſconfiara de ſu deſapercibimiento. Mas cierto es, que Dauid quiſo acreditarſe de fuerte; y ſi venciera al contrario en fee de las armas de Saul, todo liſongero creyera, q̃ los azeros de vn Rey le aulan preſtado vigor: y fuera ambiguo el dueño del vencimiento. Pero entrãdo en batalla deſnudo, y deſarmado, quiſo que ſe atribuyeſſe à milagro el vencer, y de paſſo que ſolo Dios fueſſe conocido dueño de tanta victoria; con que negociò mas en ſu fauor la opinion de bizarro por lo deſprouenido. Porque el ſoldado, que atribuye à Dios ſus hechos, no los pone en contingencia, antes los aſſegura de glorioſos: *Vt virtus Dei apertè monſtraretur, & non armis, quæ ſiebant mira, adſcriberentur*, dize Chriſoſtomo. Siendo pues la preuencion de la guerra, como ſi no eſperaramos à Dios. Y las gracias de la victoria, como ſi no la ganaramos noſotros; logramos mayor nombre de vencedores.

D. Ioan. Chryſoſt. hom. 46. in Gen.

No

No fue pequeña la victoria, que ganaron nuestros Aragoneses contra el Rey Filipo de Francia año 1285. Ni fue poca la apretura, en que se vio nuestro gran Rey don Pedro de Aragon, estãdo inuadidas sus tierras, ocupado de Franceses los Condados de Rossellon, y Cerdaña, y gran parte del Ampurdan; el memorable sitio, q̃ padecio la ciudad de Girona. Tanto mas solemne victoria se ganò dellos, quãto mas dificultoso parecia expeler el enemigo de dentro de casa: mas salieron el Rey sin vida, y mas de quarenta mil Franceses muertos. Por carta del mismo Rey don Pedro constò, que murieron mas de quarenta mil caballos de precio, q̃ entraron de Francia. Assi se colige, quan copioso, è innumerable seria su exercito. Ocasion tan grande referirè nuestros antiguos Historiadores: y con que en ella luciò tanto el valor incomparable de vn Rey, que fue admiracion de sus tiempos; con ser su grandeza celebrada escuela de grandes Capitanes: olvidando su fortaleza dellos, atribuyeron el admirable sucesso de la victoria al glorioso Patron de Girona S. Narciso Martir, de cuyo sepulcro afirmã, que salio multitud numerosa de tauanos, y moscas, que hizo aquel estrago en los enemigos, porque los Franceses profanaron sus sagrados huessos, arrastrando su santissimo cuerpo, y haziendo caualleriza de su templo. Vencer ellos, ô vencer el Santo, no es lo mismo: porque si la victoria fue milagrosa, poco puso de su casa el braço del soldado. Pero vencer el soldado, y partir cõ el Santo la gloria de vencedor, tan lexos està por esso de desdezir de fuerte, q̃ antes por esso lo parece mas. Siendo pues de fuertes poner en cabeça agena los glorioso sucessos de la victoria, que mucho, que alabando, y engrandeciendo de poderoso al Señor contra los demonios, el dia que lança vno, que atormentaua vn hombre, la acertada confession de alabança, por alabarle à èl, dirija las glorias à la Madre: *Beatus venter qui te portauit.*

Zurita 3. p. lib. 4. f. 69.

Dale las gracias de que repeliò al enemigo: de que leuantò el assedio de vna plaça posseida injusta y tiranamẽte. No se las dà de que le perfiguio. Que parece q̃ menguara la gloria del poder, si el ofender al demonio, fuera por gusto, y no por obligacion. Quexaraſe el demonio del poder de Dios, si la guerra q̃ le presenta, fuera voluntaria, y no fundada en obligacion de socorrer a su semejãça, que es el hombre. Digalo el caso que nos refiere S. Marcos, y S. Lucas de vn demonio, que en nombre de todos formò querella del Hijo de Dios: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? veniſti ante tempus perdere nos.* Graciosamẽte declara el venerable Beda esta licenciosa demanda del demonio: *Quaſi dicat: Paululùm à me vexãdo quieſce, cui nulla eſt ſocietas cum noſtra fraude.* Permitenos algunas treguas a la ineuitable hostilidad, supuesto que tu que eres Dios, no entras a la parte de nuestras engañosas estratagemas, ni estàs confederado con nuestra malicia. Antes parece que no habla consiguiente, que de buena razon le hiziera mejor passage, si fueran compañeros de vn mismo intento. Pero pedirle partido a titulo de enemigo, no es inteligible.

Marc. 1 Luc. 4.

Beda c. 13. in Lucam.

De verdad que habló el demonio lo que suele suceder entre los coligados, que como el intento de vnirse fue ruin, vnos se comen a otros, por poderse sustẽtar en los gastos de la guerra injusta. Traslado a lo que refiere Paulo Iouio del Rey Francisco de Francia con el cosario Barbarroja su confederado por el Turco, y el estrago que hizo en las costas de sus mares. Assi que el demonio habló concertadamente, dize Beda. Dexame libre, pues nunca fui tu confederado: *Cui nulla eſt ſocietas cum noſtra fraude.*

Aora es razon dudar, como se quexa este demonio en nombre de todos, y este que acaba de lançar el Hijo de Dios, por cuya expulsion fue tan celebrado, no se quexa? Responderá soberanamente S. Cirilo: *Cùm re-*

D. Cyri.

præsentarentur dæmones inuicta potestati eius, nec tolerarẽt congressum Deitatis, seuam vocem emittebant. En tanto qué entendierõ, que Dios venia a mouerles en carne guerra voluntaria, valdonaron su inuicta potestad, venerando las ventajas, y absortos de su sagrada distãcia del poder, rehusauan la pelea con Dios a fuerça de vozes. Pero no las dan, sino callan, quãdo vèn que Dios los lança de los lugares de su Patrimonio, y de las plaças de donde le conocen Señor natural. Creyeron que Dios les venia a mouer guerra por su gusto, y se quexan. Y aora sino se quexan, porque los lança de vn hombre, es porq̃ vèn, que el hombre es plaça de Dios, y assiento de su dominio. Hasta el demonio califica la guerra justa, y piensa que tiene razon el Señor que se defiende, y por cobrar lo que le quitan, junta sus armas, y se vale de su poder: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet.* Entre los Principes, segun esso, señaladamente Catolicos mucho justifica sus armas, el que las vsa defensiuas, no ofensiuas. *Luc. 11.*

Bien singular fue el fauor, que hizo Dios a Abrahan, viendole venir vencedor de quatro Reyes. Ofreciosele de nueuo, quando se le aparece agradecido, y le dize: *Noli timere Abram. Ego protector tuus.* El Hebreo lee: *Ego scutum tibi.* Serè de oy mas tu escudo. Celebra mucho el fauor del escudo San Iuan Chrisostomo: *Ego scuti vice tibi ero; ego pro te certo, propugnator fio.* No me parece mui oportuna dadiua vn escudo despues de auer peleado. Viniera tanto mejor antes de la batalla, que al fin escudo de Dios ayudara mucho a vencer; sino es, que fue motejarle de couarde. *Gen. 15.* *D. Chrys. Iosh. ibi.*

De vn escudo hizo donaire Scipion Africano, q̃ traìa vn soldado suyo lleno de oro, y riquissimo de piedras inestimables: *Dixit se non mirari, quòd tãta diligentia ornasset in quo plus præsidij, quàm in ense haberet.* Bien haze este soldado en atauiar las armas, que mas vsa. Dixolo, porq̃ *Iul. Frõtin. lib. 6 strateg.*

en.

en la guerra acoſtumbraua mas recebir, que dar golpes al enemigo: por eſſo celebraua mas ſu eſcudo, que ſu eſpada. No cabia eſſo en Abrahan, pues venia vencedor. Como pues le preſenta Dios deſpues de vitorioſo vn eſcudo por fauor de ſu mano? Debeſe ſaber el pretexto de la guerra de Abrahan con los Reyes idolatras, que ni fue procedido de codicia, ni interes, pues deſpreciò los deſpojos que le dauan. Ni ambicioſo de dilatar ſus Reinos, ò los terminos de ſu poſſeſsion. Supo, que ſu ſobrino eſtaua preſo, y q̃ le lleuauã aquellos Frõterizos injuſtamente detenido: robadole ſus deſpojos, y vltrajada ſu gente. Ya el boluer por èl, era forçoſa reputacion: la guerra fue neceſsitada de la deſcorteſia de los vezinos. Tan juſta, que à no mouerla, faltara a la defenſa natural. Como le dirà Dios à eſte, que anduuo diſcreto, y juſto, peleando en guerra defenſiua, y no ofenſiua? Para loarle la guerra de juſtificada, no al tal como celebrarle la victoria de glorioſa. Eſſo ſe dize mejor cõ manifeſtarſele Dios, no como eſpada, ſino como eſcudo. Su eſpada es para ofender, y el eſcudo para defender: *Ego ſcutum tibi.*

A pelo vendran vnas palabras, con que Dauid expone ſu intento en orden a juſtificar ſus ſalidas hechas cõtra ſus enemigos: *In te inimicos noſtros ventilabimus cornu, & in nomine tuo ſpernemus inſurgentes in nos: Non enim in arcu meo ſperabo, & gladius meus nõ ſaluabit me.* Poſtrarè todos mis contrarios, porque ni tengo arco, ni eſpada contra ellos. No infiere bien la victoria por la falta de municion. Tengo eſpada, vencerèlos, venia mejor: pero quedaràn vencidos, porque eſtoi deſarmado, no ſe ſigue bien.

Pſ. 43.

Aueriguemos, dize Caſsiodoro, ſobre eſtas palabras, que arma es arco: *Minor virtus hominis, quia minus valet in bello.* Mal inſtrumẽto para indicio de valor, que arroja la ofenſa, y no hiere cara à cara, como que el ofenſor que hiere, y eſconde la cara al enemigo, no va confiado

Caſsiod. ibi.

de

de la razõ con que le hiere. Por lo mismo es menos mala la espada: *Gladius maior virtus, quæ in bello plus creditur valere.* La espada es mas noble, porque ofende, y no esconde el dueño. La hora que se presenta à reñir, dize que tiene de su parte la espada, y la razon. Mas el que riñe sin razon, y con espada, que confuso riñe. O poderoso instrumento de la ira, que acercando dos animos opuestos, se hallan dos enemigos cara à cara en vispera de la paz! Por lomenos auerguença, y llena de empacho al que riñe sin razon. Assi interpreta S. Agustin: *Gladius meus non saluabit me.* Añade: *Sed tu qui inimicos pudere fecisti.* Aora, Señor, yo los venci sin espada, y sin arco. No dio passo Dauid contra sus enemigos con solo fines de su gallardo espiritu: nunca fueron brio los motiuos de sus guerras, siempre salio prouocado, y ofendido dellos injustamente. Diganlo sus Embaxadores burlados por el Rey de los Amonitas; el derecho de las gentes violado, maltratandole sus vassallos, saqueandole sus haziẽdas, depredandole bienes de su patrimonio. Si siempre q̃ sale, sale con razõ à tomar justa satisfacion de sus agrauios, su guerra no serà ofensiua, sino defensiua, y por el consiguiente justificada. Muestrelo con dezir, que los vence, porque no tiene espada, y porque carecio de arco. Porque si la espada pierde por entremetida, y el arco porque escondelo la razon, y la cara del ofensor, en fee de que su ofensa mas debe llamarse defensa, no se puede llamar espada que hiere, sino escudo que defiende: *Non enim in arcu meo sperabo.* 2. *Reg.* 10. 1. *Reg.* 30. 2. *Reg.* 18.

Ilustremos el sentido destas palabras con las que le sirueieron à Dauid de Epicedio para la muerte de Saul: *Sagitta Ionathæ numquam rediit retrorsum, & gladius Saul non est reuersus inanis.* Gran espada la de Saul, que nunca hirio en vacio. A mala ocasion engrandece de diestra la espada de Saul, que le acaba de quitar la vida. Morir desgraciadamente à manos del Amalecita, no es va- 2. *Reg.* 1.

valentia de la espada de Saul. Demas de que la destreza de armas, en que fue mas excelente, si quiso hazer alarde de veras, no fue la espada, dize el Abulense, sino la lança, y adarga: *Præcipuè florebat Saul in arte pugnandi cum lancea, & clypeo.* Lamentandose aora de su infelice fin, mentar la espada, que anduuo desgraciada, mas fue hazer donaire, que alabança della. Mucha mas materia de llanto le mouio cõ razon la perdida del escudo entre lo confuso de la refriega: *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo.* Que se hizo la valentia de aquel escudo sin igual? Aquella adarga que seruia de espejo de fuertes? como si no fuera vngida con olio. Nouedad haze el vngir los escudos en la guerra. Y quiere Rabbi Salomõ que fuesse costumbre de los Hebreos: *Vt sic facilius elliderent ictus hostiles*, porque al golpe deslizasse la saeta. Mas altamẽte lo cõsiderò el Abulense, que juzga, que la vncion del escudo alude à la de su persona Real: *Nam sicut ipse Saul factus est Rex per effusionem olei; ita clypeus. Et quamuis oleo vnctus esset, viliter abiectus est, tanquam nihil profuerit ei vnctio.* Que dolor, q̃ el escudo de vn vngido, y de vna persona Real no le siruiesse de escudo! Aora se vè, que quando hablò bien de la espada, hablò de donaire. Motejaua sin duda la justicia de la guerra que mouio à los Filisteos Saul; y no seria mucha, pues Dauid seguia el parecer, y las armas cõtrarias, y se conduxo à aquella jornada desde la Corte del Rey Achis, si la embidia de los poderosos no le retragera della con color de desconfiança. Alabando pues su espada, parece que reprehende su condicion, y condena la justicia de sus armas: *Gladius Saul non est reuersus inanis.* La espada por bullicioſa te matò à ti mismo. O moço ardiente, y arrojado de mui bizarro! que si libraras tus batallas al escudo, tu misma espada no te despojara de tu Corona.

Abulẽs. q. 17. in hũc locũ

Rabbi Salom.

Abulẽs. q. 17. in c. 1. lib. 2. Reg.

Patente es à todos los mas escondidos del Orbe la hos-

hostilidad, que vna y otra vez han padecido las armas Catolicas [illegible] sus estados ofendidos por algun Ministro de espiritu inquieto, atropellados respetos à la buena cortesia, desualijado Correos, maltratado Embaxadores, violado el derecho de las gentes, cautiuado con ignominia sus passageros, impedido el comercio, retenido sus haziendas, profanado leyes de amistad y parentesco; inuadido tierras de su patrimonio, dado fauor publico à vassallos rebeldes, despojado Principes cõuecinos, inquietado Republicas neutrales sujetas à su proteccion; y lo demas que consta por tantos, y tan comedidos Manifiestos, como han salido en nombre de nuestro inuicto Principe y Señor. Preguntenle al menos afecto à las glorias de la Monarquia: quien mueue la guerra, el que juega la espada, o el que embraça el escudo? Cuidado pues con la espada, que si lo bullicioso della mata al dueño que la juega, pueden en Saul escarmentar los que son origen del desassossiego de la Christiandad. No son señas las del inquieto, que permitan estar escondidas. Puesto que el pacifico, y el bullicioso sea fuerça que ayã de guerrear, este porque quiere, y el otro porque no puede escusarlo. Conocese qual mueue la pendencia, en que el deseoso de la paz riñe como q̃ desea acabar, y el inquieto acaba como que desea reñir. *Collidebantur in vtero paruuli*, se dize de Iacob, y Esau en las entrañas de su madre, q̃ luchauan como enemigos: *Confringebantur in vtero filij*, traslado Aquila. Despedaçandose estauan aun antes de nacer. No fuera temeridad querer aueriguar quien mouia la lid, qual de los dos ocasionaua la contienda? Parece que si Dionisio Carthusiano tiene, que *Per Angelum facta fuit [illegible], ad [illegible], quod inter [illegible] propter primogenitura.* Grave daño [illegible] el Angel, q̃ assiste à los Principes, en vez de componerlos, y mas siẽdo hermanos, los ene-

Gen. 25.

miſtaſſe entre ſi. Pero ſi les miramos à las manos, dize S. Geronimo, por las ſeñas con que nacen, ſe verà, que era Eſau el reboltoſo: *Qui prior egreſſus eſt, rufus erat & totus in more pellis hirſutus, vocaturque eſi nomen eius Eſau.* Al nacer Eſau, nacio bermejo. Roxo es lo miſmo, que ſangriento, dize la Interlineal de Anſelmo Laudunéſe: *Vir ſanguinum.* La purpura q̃ debe teñirſe en ſangre propia para argumẽto de ſu fidelidad, no la tiñe ſino en ſangre de inocentes. Pero en tratando de paces, *In morem pellis, ſalis exterioribus aſſuetus*, dize la miſma Interlineal. Bien aſsi como la piel que eſconde el interior con doblez indigna de Miniſtro, afecta ſentir contrario de lo que obra. Veamos aora el ſegundo como nace: *Protinùs alter egrediens, plantam fratris tenebat manu.* Como Iacob nace ſegundo, ſalio de las entrañas aſido à la planta del hermano. Eſto es ſiguiẽdo ſus paſſos, acomodádoſe à ſus deſinios; ſi de paz, de paz; ſi de guerra, con guerra. Parecíome al empreſa que pintò Boldierio entre ſus emblemas para compener vn prudente Capitan. Dibujò vna lança, y vna cola de raposa, cõ el mote, *Ad vtrumque paratus.* Guerra ſignifica la lança, y paz, aunque ſolapada, la raposa. Hagamos aora el juizio de los dos qual fue el litigioſo que prouocò al otro antes de nacer? ò Iacob que tiñe haſta encontrar con la paz, ò Eſau que fenece la guerra, como ſi deſeaſſe boluer a reñir? En fauor de Iacob declara S. Geronimo: Por que Eſau trauieſo por inclinacion riñe por ſu guſto. Y Iacob prouocado ſin cauſa, riñe por obligacion. Si eſta cauſa ſe huuiera de decidir en el tribunal de los Santos, con ſolo mirarle à cadaqual à las manos, declararã en fauor de Iacob. Que deſgracia es entre hermanos que la ſangre que los vne, ſea purpura que los aparte. Que deſdicha es entre Principes fiar ſus afectos à quien los deſordena: *Ab eo igitur quòd rubeo cibo vendiderit primitiua ſua, fuluis, ideſt Edon, ſortitus eſt nomẽ*, dize S. Geronimo. No ſe de que ſe pagò Eſau

Rupert. ibi.

D. Hier. in quæſt. Heorat.

Esau, quando en comida sangrienta hizo el plato de su gusto. Perdoneme la Eminencia del estado superior, que es justo que cueste lagrimas, que el escandalo se aya vestido del color del exemplo. Al fin boluerá en si los hermanos; reconciliarlos ha el estrecho vinculo de la magestad, que ha sellado Dios en sus sienes Catolicas, y Christianissimas. Será essa deseada vnió con escarmiento lastimoso del sangriento estimulo de sus encuentros; y correrase de auer tocado à rebato el que debiera tocar à recoger. Perdoneme (otra vez digo) si la Eminencia del puesto oye menos decorosas amonestaciones: que aun para huir las leyes de la cortesia nos dà Dios bastante licencia, quando se las toman para apartarse de las de Religion.

Ha auido quié reparasse que anduuo grosera Rachel con su padre, no le haziédo vn ademan de cortesia, quádo entrò a verla a su tienda; y aun ella conocio, que andaua inurbana con su padre: *Ne irascatur Dominus meus, quòd coram te assurgere nequeo.* Perdone, le dize, si falto à la debida reuerencia. De hija à padre mucha era la deuda. Malo fue (dize S. Ambrosio) faltar à la sagrada reuerencia paternal. Pero es necessario saber, que el padre era idolatra, y ella la reformadora de sus idolos, pues se los truxo consigo. De padre à hija es conocida distancia; pero en atrauesandose causa de Religion, es valor violar los respetos del parentesco, y atropellar las leyes de la cortesia. *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere fœdem iudicij, & quasi rea stare perfidia.* Amarganos el zelo de la Fe: tienenos todavia tiernos el sucesso de Tortlimon executado con armas conduzidas en la Frá cia. Assombranos el desgarro de los que gouiernan sus exercitos. Vemos, que para que sean mas licenciosos, se entregaron sus bastones à los de mas sospechosa Fè. Y querran luego, que quando se guardan decoros à la inaccesible Magestad, no se pierdá à sus Ministros, q lo disponen?

Gen. 31.

D. Amb. lib. 2. de Iacob, c. 5.

Seasse pues quanto quiera Saul el guerreador. Arengome a la sencillez de Iacob, que aunq̃ tãbien tiene manos, no solo para su hermano, mas aun para Dios, no las mueue sino prouocado. No salen sus armas sin que primero las justifique. A lo de Iacob en fin, *Tenebat plantã fratris sui.* Su cuidado no es mas de seguir sus passos, y atajarlos. Essa es guerra, que à boca llena se llama Catolica: porque el ofender no es mas de quanto obliga, y pide la natural defensa. Entre sus leales instrucciones de nuestro Catolico Monarca se pondera, que moderò los regozijos del Pueblo, para q̃ festiuo hiziesse à Dios gracias de los felices sucessos deste año; no por las plaças que se ganan, sino por las que se cobran perdidas.

Bien pudiera estenderse el animo menos piadoso à fundar bastante materia de gracias en las nueuas plaças que ocupò el valor de su Milicia. No ha carecido de industria, y esfuerço entrar vna Prouincia de las mas dilatadas de Francia. No ha sido facil empresa la toma de las plaças de Capela, Chatelet, y Corbie. Ni de menos importancia auer ganado las Islas de Santa Margarita, y San Onorato: passo forçoso à la nauegacion del mar Mediterraneo.

Lo mas aspero de las victorias es el terror de las armas. Que mas victoria desearèmos, si el horror que ha concebido Francia de las armas Catolicas tan vezinas de su Corte, tiene à sus Cortesanos en Paris llenos de pauor? Si de los mas seguros poco antes se valen del sagrado del Sereniſsimo Infante de España, y vienen por sus saluaguardias? Pero lo que mas me parece ponderable en esta ocasion, es auerse desvanecido inutilmente vna armada Francesa, q̃ al passar el estrecho, creyò ser la ruina de Europa. No me diran, q̃ se hizo aquella elemental conjuracion? Donde vino a parar aquella soberuia esfera de rayos? amenaça de todos, y espãto de ninguno.

Esta es la victoria que yo celebro por de Dios, q̃ vna Armada tan poderosa la encerralle España con llaue de vna pequeña esquadra de galeras, donde no se sepa que salio mas de para esconderse. *In te inimicos nostros ventilabimus cornu.* Como quien la auentò, se la lleuaron los aires, donde ni sea oìda, ni vista. Mas ô poderosa traça de Dios, que aunque las preuenciones hechas por mar en fee de la suma disposicion de los Ministros grandes del gouierno son tales, que de presto pudieran dar cobro della. Dios lo dirige de modo, que el mũdo conozca, que nuestro Principe no anda tras destruirlos, sino seguirlos, y contarles los passos: *Plantam fratris tenebat manu.* Vean aora los animos indiferentes, que el q̃ guerrea bien, es Iacob: entrensse de que nuestro Principe haze guerra como quiẽ desea paz. Y q̃ las gracias q̃ haze à Dios este Supremo Magistrado en su nõbre, no es de las plaças que ganò de nueuo, sino de las que cobra con el valor de su diestra. Damos las de que sus enemigos leuantaron el porfiado sitio de Dola. De q̃ sus fieles vassallos de aquel nobilissimo Condado de Borgoña entre las apreturas de la mas pesada guerra se juramentaron de no entregarse hasta perder las vidas, ni conocer otro señor, que al suyo natural el Rey de España. De que à buelta deste beneficio fue memorable echar el enemigo del sitio de Lobaina con poca reputaciõ de las armas contrarias. De que fueron tambien valerosamẽte repelidas de Valencia del Pò con suma alabança de los nuestros. Porque se parezcã à las gracias, que en nombre de Iesu Christo dio la ilustre confession desta Muger, que engrandece el poder de Dios, no porque persigue al demonio, sino porque le lançò de vn hombre, que era plaça, y semejança de Dios, y possession de su patrimonio. *Extollens vocem quædam mulier, &c. Beatus venter.*

Dura cosa parece, que causa de armas se debuelua en el tribunal de Maria, y que de vèr al Hijo victorioso, se acu-

acuda a la madre reconocido. No conoce Maria eſtruẽdos de armas, ò no los conſiente, ſiendo ella el Arco de paz de la Igleſia. Al Manà comparò eſta ſoberana Se-
D. Amb. in Pſ. 21. ñora S. Ambroſio: *Ipſam Mariam Mannà dixerim.* Seria à mi vèr, porq̃ eſte beneficio del cielo quaxaua los mõtes, llenaua los campos en abundancia; pero mui atẽtos ſus copos à aparrarſe y deſviarſe del Real đ Iſrael. Que diſcreto cuidado, ſi el Manà es Maria, huir de la plaça de armas del cuerpo de guardia, de dõde ſe bruñe el paues, ſe azicala la pica. Nada cõ armas el Manà, con ſer ſombra de Maria: que ſerà la verdad! Si, mas ſi la cauſa es de Fè por quien ſe riñe; ſi la materia es de Religion, ella es en defenſa de ſu Hijo la inſuperable Belona de la Igleſia. Y aun pienſo, que en eſte caſo el Hijo es valiẽte por ella, porque ella con ſu ruego le inclina à la vengança, ſino es porque ella es la armeria, donde ſe arma Dios.

No ſè que conſequencia tiene Dauid para exortar à Dios que ciña eſpada, poniendoſelo en razon, con que
Pſal. 44 eſtà cerca la Reina: *Accingere gladio tuo ſuper fœmur tuũ, Potentiſſime.* Y luego: *Aſtitit Regina à dextris tuis.* No parece verosimil que ella le ciña; ni es decente, que el que es fuerte por ſi, mendigue alientos de vna muger:
Caſſiod. *Hic ab vxore commendat ſponſum*, dize Caſſiodoro. Al reues de lo que parece q̃ debiera ſer, introduze valeroſo à Dios por vna Muger. Diole naturaleza, y diole valor. Si con la calidad le dio el pundonor, como le dio el ſentir la ofenſa contra ſu Fè, le inclina à vengar la injuria à ſu Religion. De las entrañas de Maria le viene à Dios el ſer valiente. Miramos en Dios lo robuſto del ſer de Dios, y lo flaco que le toca por el ſer hõbre: eſto le dio Maria. Pues como le alaba de valiente por las entrañas de donde procede lo flaco? *Beatus venter qui te portauit.*

Porque de lo flaco de nueſtras ruinas ſaca Dios mas eſ-

esfuerço cõ sus victorias. Celebre es el caso de la fabulosa antiguedad, que a este proposito trae San Cesario Arelatense. Propone la lucha de Antheon con Hercules. Este celebrado de membrudas fuerças llegando à braços con el contrario, le derribaua como queria: mas al llegar al suelo Antheon, que se dixo ser hijo de la tierra, como en la caida cobraua vigor de su madre, de la caida tomanecia mas brioso, en fee de q̃ le valia el nueuo aliento: *Ac sic deiectio prostrati, occasio fiebat triumphi. Dabat enim quodãmodo, infirmitas fortitudinem, lapsus palmam, ruina victoriam.* Mas valiente parece ser el mas flaco. Que el valiente derribe a titulo de poderoso, que mucho? Pero vencer el flaco quando cae, y librar sus triunfos en sus ruinas, y de la perdida sacar victoria, solo es nueuo modo de vencer del Hijo de Maria. Mirale caer en Flandes, considerale vltrajado en sus Sacramẽtos, profanado en sus Altares, perseguido en sus virgines sacras. Esso no es caer? Essa no es ruina? Essa no es perdida? No sino triunfo: *Deiectio prostrati occasio fiebat triumphi.* Alli le vimos caer, como no nos prometimos las victorias, que hemos de gozar cada dia! Si en fee de que es Hijo de Maria es mas valiente por lo flaco del ser hombre, que por lo fuerte de ser Dios. Pues siendo Dios hijo de Padre, vence quando triunfa. Pero siendo hijo de Maria, triunfa quando pierde; que es mas vẽcer con la flaqueza, que con el poder. Llamalde pues valiẽte en las entrañas de Maria, dõde entrò Dios à recebir liciones de vencer, y pelear: *Beatus venter.*

D. Cæsar. Arelatens. lib. 6. de Pascha.

Calificò esta verdad el Hijo, no haziendo jornada, ni batalla cõtra la culpa, ni contra el demonio, menos que teniendo a su Madre presente en la verdad, ò en la imagen. Solemne lugar del Apocalipsi: *Factum est prælium magnum, Michael, & Angeli eius præliabãtur cum Draconc.* La guerra sobre todas grãde, por ser la primera; porque fue de azeros de pẽlamiẽto: porque tropeçò la primera

Apoc. 12

Fe:

Fè: porque se litigò primera vez por el honor de Dios fue la que trauaron entre si Miguel, y Luzifer. Fue guerra hasta alli la mayor, porque seria exemplar a las que se mouerian despues. Algo antes que se declarasse por de San Miguel la victoria, introduze S. Iuan aquella singular Muger ansiosa por parir: *Signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta Sole.* Y luego: *Et in vtero habens, clamabat parturiens.* Fuera de tiempo parece que introduze esta Muger preñada entre rumores de batalla: cosa que ò desazona la guerra, ò assusta el parto, y serà dificil componer con los deseos del parir, la fiereza del batallar. Aumenta la duda Ruperto Abad: *Nusquam in tota serie scripturarum ante illud sæpè dictæ Mulieris partũ Michael Archangelus pugnasse cum Dracone, eumque vicisse legitur.* No le auiã ocurrido al Espiritu Santo artas ocasiones en tantos libros de la Escritura sagrada de referir la contienda de los Angeles? Como lo remitio para este postrer tercio de sus diuinas Reuelaciones? Por dar à entender, que hasta que huuo Dios encarnado en las entrañas de Maria, no seria tan señalada la valentia del poder de Dios, en cuyo nombre pelearon los Angeles: porque se entendiesse, que el Angel no vencia en fee de Angel, sino en fee de Maria, de quiẽ recebia el ser Principe de los exercitos.

Rupert. lib. 6. in Apocal.

Vease mas clara la victoria de las entrañas de Maria, aunque obrada por el poder de Dios. Refiere el Euangelista S. Lucas la jornada q̃ hizo esta soberana Reina desde Nazareth à las montañas de Iudea a saludar a su prima Isabel santa: *Exurgens Maria, abijt in montana cũ festinatione.* Apurada la causa de tan misteriosa salida, afirman los Padres, que fue dulce violencia del Verbo querer obrar desde luego que acabò de encarnar, remedios de nuestra salud. Y que el fin de la salida no fue mas de santificar al Precursor en las entrañas de su Madre. Mayor se haze con esso el escrupulo, y la duda. Quãdo

Luc. 1.

hu-

huuo menester Dios caminar para causar efetos de santificacion? Dios en las entrañas de su Madre tambien llenaua los espacios de lo mas distante. Entender, que para causar efetos de su presencia, necesita de presencia corporal, fue error, que el mismo Hijo de Dios corrigio en las hermanas de Lazaro. No es por aì la importancia de Maria, dize Alcuino: sino que esta santificacio del Primo auia de ser, expeliendo de su alma el pecado original. Caso que pedia batalla con el demonio, y suponia triunfo solemne, y vna de las primeras victorias de Dios. Y con ser assi, que pudiera Dios obrarlo sin la corporal presencia de su Madre, no quiso que fuesse sin ella, porque se viesse ser ella por quien el vencia, y que sus entrañas fueron la armeria, donde baxò Dios a hazerse valiente: *Et tu Bellatrix eggregia, eũ, qui primò Euã supplãtauit, expugnare viriliter agressa es.* Serã pues hurtos à su inuencible prouidencia de Dios, en los sucessos victoriosos dar las gracias al Hijo, sin q̃ passen por mano de su Madre. Atencion que se halla en esta confessiõ insigne desta muger, pues viendo al Hijo victorioso, recurre a la Madre maestra de vencer: *Beatus venter.* *Alcuin.*

Los mismos sucessos felices, que solemnizamos, nos intiman essa obligacion. Vispera de nuestra Señora 14. de Agosto fue la solemne entrega, y capitulaciones de Corbie con el Gouernador de aquella Prouincia de Picardia, y el Principe de Cariñano. Esse mismo dia fue la rota, que en el Placentino hizieron las armas Catolicas en dos Regimientos de Frãceses, y otro de Parmesanos, con gran numero de presos, y muertos de consideracion. Fue tambien el mismo dia la nueua de que las tropas Imperiales rompieron mil y seiscientos Franceses del exercito del Cardenal Baleta. Quien reserua para sus dias festiuos la victoria, sin duda muestra la casa al agradecimiento que se promete.

Bien experimentada fee tiene esta soberana Reina

de los cielos en el coraçon de Aragon, y de sus inclitos Reyes, que han sido suyas las victorias, que han alcançado en su nóbre. No lo pudo dezir mas claro, que manifestandose dos imagenes de Maria insignes a la hora de ganarse dos excelentes victorias. Nuestra Señora del Puche al Rey don Iaime el Conquistador por prenda segura de que conquistaria el Reino de Valencia. Y nuestra Señora de Buenaire al Infante don Alonso por premisa cierta de que se le rendiria el Reino de Cerdeña. Ambas Imagenes son celebres Santuarios de mi sagrada Religion. Y la segunda especial Norte de mis deseos, pues la debo el beneficio santo de la vocacion al estado que indignamente posseo.

Mas para que las buscamos distantes, quando entre las Imagenes milagrosas tanto lugar se haze la presente de nuestra Señora de los Remedios, vnico consuelo desta Corte, y oficina de las mas esquisitas marauillas, que conocio la admiracion de los siglos. A quien debimos sino a su soberana proteccion la memorable victoria de Nortlinghen, sucedida en la misma ocasion, q aqui la celebrauan sus Esclauos la Octaua suntuosa, que se ha leuantado con ser Corona, y Reina de las demas? No podrè creer, que este soberano simulacro de Maria dexe de obrar quantos efetos buenos se conocieron en fauor de las armas Catolicas, è Imperiales señaladamente en Alemania, Flandes, y las demas Prouincias Septentrionales: porque ha sido tantos años en aquellas Prouincias esta sagrada Imagen el Asilo de la Fè, la vezina de sus naturales, el terror de los infieles, hasta que ostigarda de sus errores, se vino por medio de la piadosa Fè de vn Español a gozar de la pureza de nuestro Culto, y de dos sagrados esplendores de nuestra ley.

Para agradecer ora obligaciones a Maria, no elogio poco gustosa copia de su sagrado original este Sacro y Supremo Consejo de Aragon. Y quiçà en fee de que acep-

acepta la ofrenda Real, que la consagran, lo dio ayer a entender, sañado, por ser vispera de su Fiesta, prodigiosamente con assombro desta Corte vn rullido de desesperada salud. Ya de sus sacrificios recibio Aragon el visible logro. Ya puede prometerse las victorias venideras: que començando a agradecer vna gratitud conocida, es fiadora de la buena fortuna, que se sigue: *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano sustenta mi cabeça, para que se tenga firme la corona de sus sienes, y con la otra me prometo muchos abraços, dize la Esposa. Mucho prometerse le parecio a S. Bernardo. Bastarà q̃ cuente lo presente como cierto, y dexeso de lo por venir, que se tiene por dudoso. Si hablò como confiada, no es mucha cordura: mas no hablò sino como agradecida. Y tuuo por cierto, que en solemnizando el beneficio presente, alagaua el otro, que estaua por venir, y le echaua fiador para que fuesse indubitable: *Vt noueris priori gratiæ addò non ingratam, secundam gratiarum actione præuenit*, dize S. Bernardo. *Cant. 8.* *D. Bern. in Cant.*

Con quantas veras puede dezir Aragon: *Læua eius sub capite meo.* Dios con su mano mantiene mi Corona firme en la cabeça de su Principe. Ha sido Dios en sus Reinos el fiador de su perpetuidad por lo que en ellos se ha visto reconocido. Y tan natural es en ellos el agradecer a Dios sus victorias, que esta que solemnizamos presente, temo, que si no la agradeciera Aragon, aunque la agradecieran los otros Reinos, y los otros Confesores, siempre para con Dios quedara en pie la obligacion, y el beneficio por pagar: *Ægrotauit Ezechias vsque ad mortem.* El santo Rey Ezechias enfermò de muerte, y muerte intimada por Dios, que parecia irreuocable: mas no murio. Y esso parece dificil de entender, como decreto dado por Dios pudo reuocarse. A que importancia se reduze, que falte Dios a su palabra, y no se cumpla lo que determina? Respondamos el Padre San Aguf- *Isai. 38.*

D. Aug. lib. 2. de mirabil. S. Scrip. cap. 28.

tia: *Ne de tanta victoria esset elatus, & forsitan etiam gratiarum actione exiguus, in grauissimi languoris morbum incidit.* Auia alcançado vna señalada victoria de los Assirios, y moriase el Rey sin auer dado las gracias. Porque no se le quedasse en blanco sin retorno la obligacion, quiso Dios prorrogarle la vida, hasta q̃ Ezechias se la agradeciesse con solemnidad. Quantos braços tendria el Reino, que cuidassen de cantarle à Dios las gracias de la victoria. Faltauan Cantores, Leuitas, y todo genero de Ministros del templo. Como no agradecen estos, è si agradecen ellos, porque haze falta el Rey: y tanta falta, que es menester, que de las puertas de la muerte buelua a viuir a solo agradecer. Nacio Ezechias para ser de la familia de Iesu Christo, y del linage de Dauid; y vn justo de linage de agradecidos monta tanto, que las gracias de los demas, no suponen en su comparacion. Mustierase segun esso la obligacion sin verse agradecida, si el Rey no cobrara salud si solo pagar obligaciones debidas. Aragon nobilissimo linage de Reyes, que en agradecimiento, pesaron con Dios las gracias a obligaciones. Primero que todos mueffras tu ilustre Fe a tu poderoso Monarca, y postrare de todos tambien, porque siendo principio, y termino en leyes de fidelidad, los que de oi mas acertaren a ser grandes, seran, porque auràn tenido en tu Idea, en que mirarse. Iustissimamente te alentaras a contagrar a Dios tus votos, à franquear con pobres los tesoros de tu largueza, à solicitar propicia la diuina tutela, pues de todos estos sucessos te cabe la mas ilustre parte: no solo porque en poco tiempo has postrado gran suma à los pies de tu Principe Impugnado de enemigos, has alistado para q̃ militen en su seruicio mas de diez mil hombres sacados de los Reinos de tu Corona. Mas porque los mas ilustres Capitanes, que con gloria militaron vencido en nuestros tiempos las dificultades de la guerra

rra en Flandes, Alemania, y en Lombardia, han sido hijos insignes de tu Real Corona. Viue feliz Augustissima Monarquia, que en tanto que Aragon cante glorias, te pronostica nueuas victorias, que te esperan.

No nos engañe, Señora, nuestro deseo. Vuestra diestra nos assista, vuestro valor Maria vencedora interessada en nuestro Culto, presida à nuestras batallas. Passe en cuenta de humilde, y rendida gratitud esta festiua demostracio. Acordaos de la Fè de nuestros claros Progenitores, de que por tan seruida os distes siempre. Prosperad los intentos Christianos de nuestro Principe. Conceded esplendor a sus armas Catolicas, dilatacion à su zelo, tranquilidad à su Imperio, descanso à sus vassallos; gracia à todo creyente, y Corona eterna de gloria, &c. *Ad quam.*

Sub correct. S.M.E.